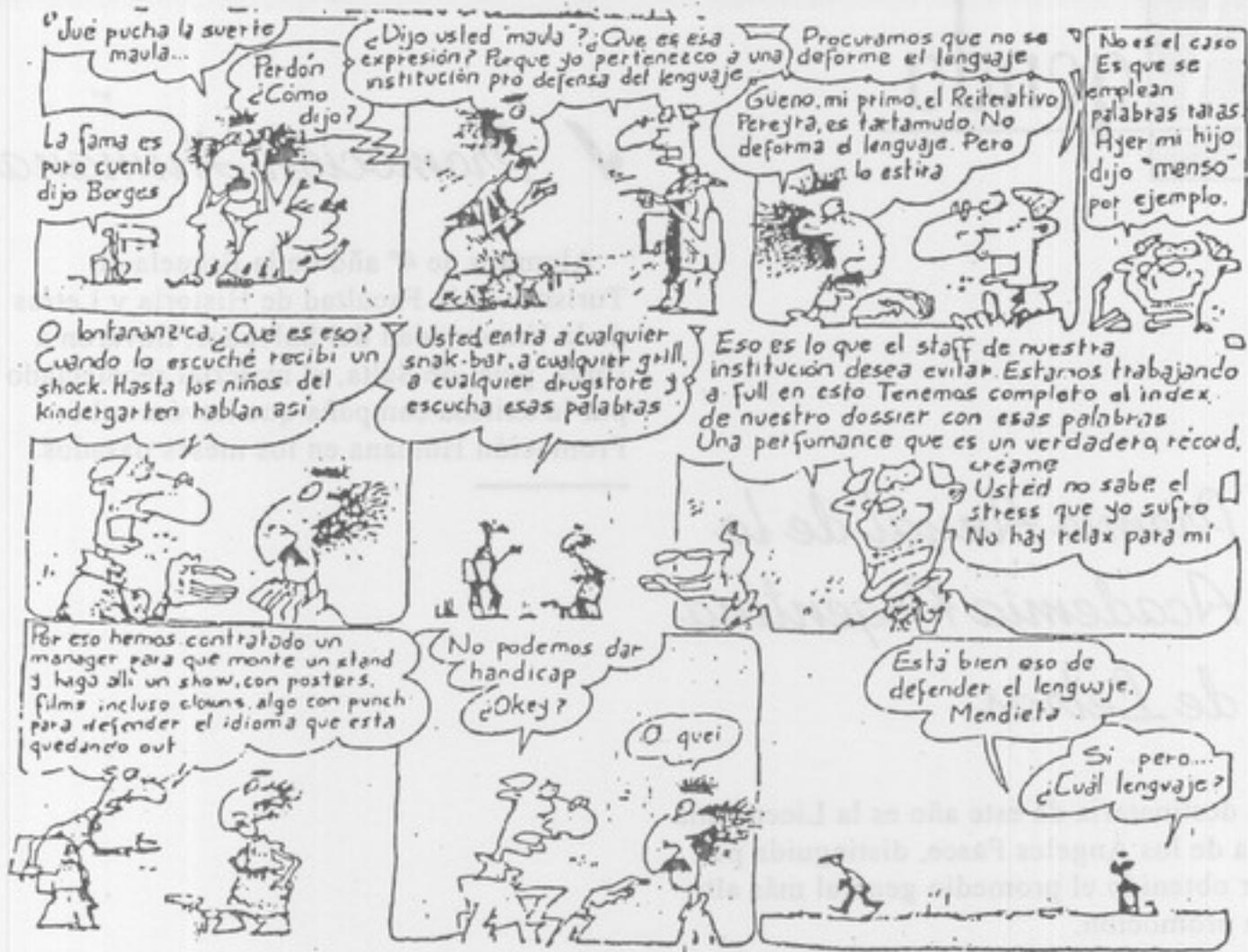


Inodoro Pereyra "el renegáu"



Fontanarrosa

A nuestros lectores:

Nosotros, ustedes, los mismos

La caligrafía de los procesadores de texto suele interponerse entre ustedes y nosotros, los mismos. Con sus trazos regulares y geométricos, versalitas, bastardillas y otras cofradías interceptan el énfasis del pulso y diluyen en tinta homogénea los acentos relámpago, los palotes bélicos, los rasgos líquidos, los puntos cósmicos y los arabescos lúdicos.

Por eso, no aparecen en las monografías palabras borroneadas por gotitas de sudor, ni letras, en los poemas, ahogadas en una lágrima y difusas.

Pero toda escritura, ya sea manuscrita o im-

presa, es una representación de la palabra viva, una fotografía —y por lo tanto inerte y no exenta de cierta pose— de la voz. Luego, tras la pulcritud de los procesadores, están las voces.

A lo largo de las cien páginas publicadas este año, se han sumado a *Gramma* nuevas cuerdas, y queremos que muchas más se sumen el que viene. Hay cien valles blancos que esperan los surcos del arado, si elegimos la metáfora de la escritura. Si preferimos la imagen de la música, cien pentagramas, cien silencios a la espera de las voces. Las nuestras, las de ustedes, las mismas.

Los Grammáticos